

Sed habeo adversus te pauca: quia permit- tis mulierem Jezabel, que se dicit prophetam, docere et seducere servos meos, fornicari et manducare de idolothytis. Apoc. II, 20.

PUNITIO malorum ordinata. — Non occiden- tur patres pro filiis, nec filii, pro patribus; sed unusquisque pro peccato suo morietur. Deut. xxiv, 16.

Maledictus qui accipit munera, ut percutiat animam sanguinis innocentis. Ibid. xxvii, 25.

Per que peccat quis, per hec et torquetur. Sap. xi, 47. Verum sine iudicio nihil facias grave. Eccli. xxxii, 30.

Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. Joan. viii, 7. Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Ibid. xix, 11.

Tesor coram Deo et Christo Jesu, et elec- tis. Angelis, ut hec custodias, etc. I. Tim. v, 21.

PUNITIO malorum fructifera. — Pestilente fla- gellato stultus sapientior erit; si autem corri- pueris sapientem, intelliget disciplinam. Prov. xix, 29.

Livon vulneris absterget mala: et plaga in secretariis ventris. Ibid. xx, 30.

Mulctato pestilente sapientior erit parvulus. Ibid. xxi, 11. Peccantes coram omnibus argue: ut et ce- teri timerem habeant. I. Tim. v, 20.

(1) Palabras de Jesus a los fariseos, cuando le presentaron la mujer adúltera para que, según ley, la condenase á ser apedrada.

(2) Jesus á Pilatos, al decirle éste que en su mano estaba condenarle ó absolverle.

(3) Entre otros efectos, las penas, según todos los criminalistas modernos, deben de tener los de corregir al culpable y servir de ejemplo á los de-

Pero tengo algunas cosas contra tí, porque tú permites á Jezabel, mujer que se dice pro- fetiza, predicar y engañar á mis siervos, fornicar y comer de las cosas sacrificadas á los ídolos. Apoc. cap. II, v. 20.

Castigo de los malos debe de ser justo y legal. — No se hará morir á los padres por los hijos, ni á los hijos por sus padres, sino que cada uno morirá por su pecado. Deut. cap. xxiv, v. 16.

Maldito el que recibe presentes para herir el alma del inocente. Deut. cap. xxvii, v. 25.

Por las cosas en que uno peca, por las mis- mas es tambien atormentado. Sab. cap. xi, v. 47.

Ni hagas ninguna cosa grave sin juicio. Eclo cap. xxxiii, v. 30.

El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra el primero (1). Ju. cap. viii, v. 7.

No tendrias poder alguno sobre mí, si no te se hubiera dado de arriba (2). Ju. cap. xix, v. 11.

Te juro delante de Dios y de Jesucristo, y de sus apóstoles escogidos, que guardes estas cosas. Pab. Ep. I. Tim. cap. v, v. 21.

Castigo de los malos, es fructifera. (3). Azotado el pestilencial, el necio será mas sa- bio; mas si corrigieres al sabio, entenderá el aviso. Prov. cap. xix, v. 25.

El cardenal de la herida, limpia los males y lo mas secreto del vientre. Prov. cap. xx, v. 30.

Castigado el pestilencial, quedará mas sa- bio el parvulo. Prov. cap. xxi, v. 11.

A los que pecaren repréndelos delante de todos (4), para que tambien los otros teman. Pab. Ep. I. Tim. cap. v, v. 20.

(1) Esta sentencia debe leerse y entenderse en el propio sentido que le da San Pablo. No todos los hombres pueden repender en público á los que en público delinquen. Esto se reserva única- mente á la autoridad.

TITULUS XII.

PUPILLI commendantur. — Viduæ, et pu- pillo non nocentibus. Exod. xxii, 22.

Et facit iudicium pupillo et viduæ. Deut. x, 18.

Non pervertes iudicium advena, et pupilli. Ibid. xxiv, 17.

Si vindemiaveris vineam tuam; non colli- ges remanentes facemos, sed cedent in usus advena; pupilli, ac viduæ. Ibid. 21; xiv, 29.

Judicate egeno et pupillo: humilem et pau- perem iustificate. Psal. lxxxii, 3.

Et viduam, et pupulum, et advenam, et pau- perem nocte calumniari. Zach. vii, 10.

Causam viduæ non judicaverunt, causam pupilli non direxerunt, et iudicium pauperum non judicaverunt. Numquid super his, non visitabo; dixit Dominus? aut super gentem hu- jusmodi non ulciscetur anima mea? Jer. v, 28. Isa. i, 23.

Religio munda et immaculata apud Deum et Patrem hæc est: Visitare pupillos, et vi- duas in tribulatione eorum; et immaculatam se custodire ab hoc seculo. Jac. i, 27.

TITULUS XLII.

PURGATORIUM: id est locum, ubi sunt ani- mæ quæ virorum precibus et operibus juvari possunt, et purgantur. — Dominus mortificat et vivificat, deducit ad inferos et reducit. I. Reg. II, 6. Tob. xiii, 2. Sap. xvi, 13.

No lateris inimica mea super me, quia cæ- cidit: consurgam, cum sederò in tenebris, Do- minus lux mea est. Iram Domini portabo,

(1) De éste principio han partido todos los lé- gisladores que otorgan singular protección á los

TITULO XLII.

HUÉRFANOS; PUPILOS; VIUDAS, DESVALI- DOS MENORES (1): merecen especial considera- cion. — No hareis daño á la viuda ni al huér- fano. Ex. cap. xxii, v. 22.

Haç justicia (2) á la viuda y al huérfano. Deut. cap. x, v. 18.

No pervertirás la justicia del extranjero y del huérfano. Deut. cap. xxiv, v. 17.

Si vindimiare tu viña, no cogeras los ra- cimos que quedaren; sino que cederás para uso del forastero, del huérfano y de la viuda. Deut. cap. xxiv, v. 21.

Haced justicia al necesitado y al huérfano: justificad al humilde y al pobre. Salm. lxxxii, v. 3.

No queráis calumniar á la viuda ni al huérfano ni al extranjero. Zach. cap. vii, v. 10.

No juzgaran la causa de la viuda; no ende- rezaron la causa del huérfano; ni hicieron justicia á los pobres. ¿Pues qué no visitará yo sobre estas cosas, dice el Señor? ¿ó sobre una gente como esta no se vengará mi alma? Jer. cap. v, v. 28 y 29. Isa. cap. i, v. 23.

La religion pura y sin mancella, delante de Dios y Padre, es esta: Visita los huérfanos y las viudas, en sus tribulaciones; y guardarse sin ser inficionado de este siglo. Sant. Ep. cap. I, v. 27.

TITULO XLII.

PURGATORIO: es un lugar donde se puri- fican las almas de los muertos en gracia, que pueden ser ayudadas por las oraciones y buenas obras de los vivos. Véase Pecado venial, PENA. — El Señor es el que quita y da la vida; el que lleva á los infernos; y el que saca. Re. lib. I, cap. II, v. 6. Tob. cap. xiii, v. 2. Sab. cap. xvi, v. 13.

No te huelgues, enemiga mia, sobre mí, porque caí; me levantaré cuando estuviere sentado en tinieblas, el Señor es mi luz. Le-

menores de cada viudas, dementes, etc., etc. (2) Dice Dios.

quoniam peccavi ei, donec causam meam iudicet, et faciat iudicium meum: educet me in lucem, videbo iustitiam ejus. Mich. vii, 8.

Tu quoque, in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua. Zach. ix, 11.

Et sedebit confians, et emundans argentum, etc. Malach. iii, 3.

Et facta collatione, duodecim millia drachmas argenti, missit Jerosolyam, offerri pro peccatis mortuorum sacrificium, bene et religiose de resurrectione cogitans. u. Mach. xii, 43.

Sancta ergo et salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut a peccatis solvantur. Ib. 46.

Esto consentiens adversario tuo cito, cum es in via cum eo: ne forte in carcerem mittaris. Amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrante. Matth. v, 25. Luc. xii, 58.

Et quicumque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei; qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc saeculo, neque in futuro. Matth. xii, 32.

Uniuscujusque opus manifestum erit. Dies enim Domini declarabit, quia in igne revelabitur; et uniuscujusque opus quale sit, ignis probabit. Si cuius opus manserit, quod superadificavit, mercedem accipiet. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem salvus erit, si tamen quasi per ignem. I. Cor. iii, 13.

(Lacrimae, afflictiones, vigiliae, et alia opera penitentia, per qua succurrunt defunctis in Christo fideles. Ibid. xv, 29. Luc. xii, 50. Marc. x, 38.)

Ut in nomine Jesu omne genu flectatur co-

(1) Señor.
(2) Dios.
(3) Judas Macabeo.

varé sobre mí la ira del Señor, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y se declare á mi favor: me sacará á luz; verá su justicia. Miq. cap. vii, v. 8 y 9.

Tú (1) por la sangre de tu testamento, hiciste salir tus cautivos del lago en que no hay agua, etc. Zac. cap. ix, v. 11.

Y se sentará (2) para derretir y limpiar la plata, Mal. cap. iii, v. 3.

Y hecha una colecta, envié (3) á Jerusalem doce mil dracmas de plata, para que se ofreciese sacrificio por los pecados de los que habian muerto, pensando con rectitud y piedad de la resurreccion. Mac. lib. ii, cap. xii, v. 43.

Es, pues, santa y saludable la obra de rogar por los muertos, para que sean libres de sus pecados. Mac. lib. ii, cap. xii, v. 46.

Acomódate luego con tu contrario, mientras que estás con él en el camino: no sea que tu contrario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro, y seas echado en la cárcel. En verdad te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. Mat. cap. v, v. 25. Luc. cap. xii, v. 58.

Y todo el que dijere palabra contra el hijo del hombre perdonada le será; mas el que la dijere contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el otro (4). Mat. cap. xii, v. 32.

Manifiesta será la obra de cada uno, porque el día del Señor la demostrará, por cuanto en fuego será descubierta; y cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará. Si permaneciere la obra del que labró encima, recibirá galardón. Si la obra de alguno se quemare, será perdida, y él será salvo; mas así como por fuego. Pab. Ep. i. Cor. cap. iii, v. 13, 14 y 15.

(Ayunos, lágrimas alicciones, vigiliae y sacrificios, con los cuales socorren los fieles á los difuntos. Pab. Ep. i. Cor cap. xv, v. 29. Luc. cap. xii, v. 50. Marc. cap. x, v. 38.)

Para que al nombre de Jesus se doble toda

(4) En los capítulos Pecado contra el Espíritu Santo, queda expuesto el sentido de este pasaje.

lestium, terrestrium, et infernorum: et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris. Phil. ii, 10.

Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem pelat, et dabitur ei vita peccanti non ad mortem. Est peccatum ad mortem, non pro illo dico ut roget quis. I. Jo. v, 16.

Et nemo poterat, neque in caelo, neque in terra, neque subtus terram, aperire librum, neque respicere illum. Apoc. v, 3.

Et omnem creaturam quae in caelo est, et super terram, et sub terra, et quae sunt in mari, et quae in eo, omnes audivi dicentes: Sedenti in throno, et agno benedictio, etc. Ibid. 43.

Panem tuum, et vinum tuum super sepulcrum justi constitue, et non ex eo manducare et bibere cum peccatoribus. Tob. iv, 18.

Mortuo non prohibeas gratiam. Eccli. vii, 37. Malach. iii, 3.

PUSILLANIMITAS. Vide Fo. Mido.

- (1) Mortal.
- (2) Sino venialmente.

rodilla, de las que están en el cielo, en la tierra y en los infernos, y toda lengua confiese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. Pab. Ep. Fil. cap. ii, v. 10 y 11.

El que sabe que su hermano cometo un pecado que no es de muerte (1), pida, y será dada vida á aquel que peca, no de muerte (2). Hay pecado de muerte; no digo yo que ruegue alguno por él (3). Ju. Ep. i, cap. v, v. 16.

Y ninguno podia, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro ni mirarlo. Apoc. cap. v, v. 3.

Y á toda criatura que hay en el cielo y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y las que hay en el mar, y cuanto allí hay, oí decir á todas. Al que está sentado en el trono y al cordero, bendición, etc. Apoc. cap. v, v. 13.

Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo, y no quieras comer ni beber de ello con los pecadores. Tob. cap. iv, v. 18.

No prohibas al muerto la gracia. Eclo. cap. vii, v. 37. Mal. cap. iii, v. 3.

PUSILLANIMITAD. Véase Miedo y Valon.

- (3) Porque seria inútil para redimir al que muere sin gracia de Dios.